

Inflación de SEPTIEMBRE, tasa de interés, tasa real, atesoramiento (25 de OCTUBRE de 2019)

Comentarios: Siempre con el diario del lunes.

Sugerencia, leer con tranquilidad y en algunos casos los gráficos ayudan.

Epítome, y mirando por la ventana septiembre, octubre y fin de año:

Meses recientes.

Este documento será más breve (un poco) que los anteriores y contendrá los títulos que venimos desarrollando. También prepararemos otro para los próximos días que describirá variables como la cuenta corriente de la balanza de pagos, deuda bruta del sector público y otras disquisiciones pensando ya en diciembre.

En este mes (OCTUBRE), con los resultados de las elecciones Primarias y CON LOS RESULTADOS DE LA GENERAL DE OCTUBRE, está todo dicho. Para respetar lo que venimos haciendo, con énfasis en la inflación del último mes conocido (septiembre) y con indicadores muy asociados, brindamos entonces la información como siempre. Con referencias al nivel de actividad de los meses recientes y otros agregados.

Hasta el momento, los indicadores de corto plazo más robustos **conocidos** dan cuenta de un desempeño pobre que seguramente se extenderá al próximo año. Algo de eso está conjeturando el FMI en el reciente "World Economic Outlook de Octubre de 2019", con una caída acentuada para este año del -3.1 % y para el 2020 otra caída del -1.3 %. Pero no hay que descorazonarse porque en los cuatro reportes para Argentina, de junio de 2018 a julio de 2019, se equivocó pero a la inversa, siempre menos de lo finalmente resultó, puede que ocurra algo similar, pero opuesto.

El indicador macro EMAE ofrece una baja en agosto -3.8 %, no fue peor por actividad en Agricultura y Ganadería y Minería, en el acumulado de 8 meses la caída es dura y duele al alcanzar -2.3 % y ya son ocho meses de acumulados negativos. Un indicador que presenta valoración positiva es el Índice de Confianza del Consumidor de la Universidad Di Tella: en el mensual de septiembre respecto de agosto subió 0.6 % y el de octubre respecto setiembre sube el 4 %.

El IPI Manufacturero del Indec acumula a agosto un retroceso del -8.1%, el interanual una caída del -6.4 %. El IPI de FIEL muestra registros fuertemente negativos hasta septiembre tanto en los anuales como en los acumulados. En la publicación de septiembre, FIEL sigue con la misma racha negativa y el acumulado de septiembre los primeros nueve meses es el -5.8 % y en el interanual (septiembre / setiembre) un poco más atenuado, cae el -0.4 %.

La construcción por el ISAC del Indec acumula a agosto un negativo de -8 % y el interanual una baja del -5.9 %. El Índice Construya va por igual sendero y el acumulado de septiembre es nada menos que un valor negativo del -12.8 %, el interanual retrocede un -6.71 %.

La producción de automóviles acumula en los 9 meses un descenso del -34,9%, algo así como 129.377 vehículos menos que iguales meses del año anterior, en el interanual la baja es del -25.7 %. Los patentamientos de autos se reducen en el interanual el -32 %, el acumulado significa una reducción de 306.000 vehículos, y las motos, del -45,1 %. Son porcentuales inusuales de caída y obviamente el sector tiembla.

La demanda de electricidad a septiembre presenta una baja acumulada del -5.3 %, en el interanual presenta uno de los pocos valores positivos de 4.3 %. La producción de acero a septiembre no logra hasta el momento salir de valores negativos y cae acumuladamente un -8.3 % y en el interanual -6.6 %. Este sector se irradia ampliamente y concentra muchos retrocesos.

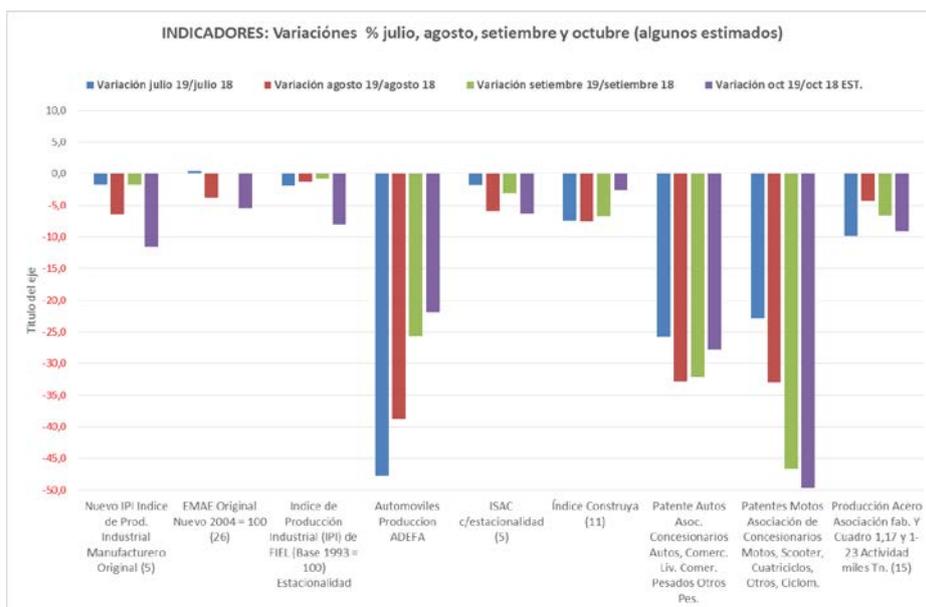
Se observa un claro retroceso en las importaciones, como también en las ventas en supermercados, en este último caso con información a agosto a precios corrientes alcanza el 51.2 % por debajo de la inflación. Si se observan los valores del relevamiento en las Provincias algunos porcentuales son menores que el mencionado a nivel nacional.

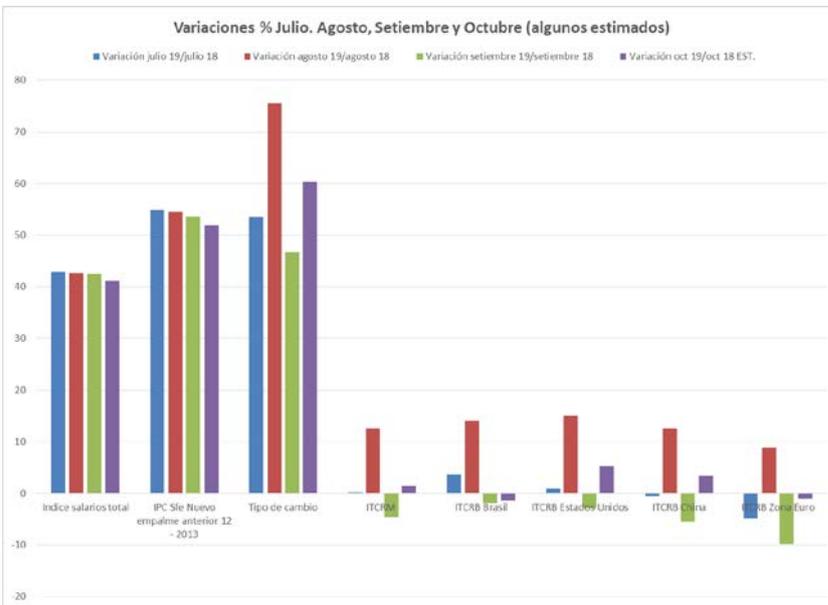
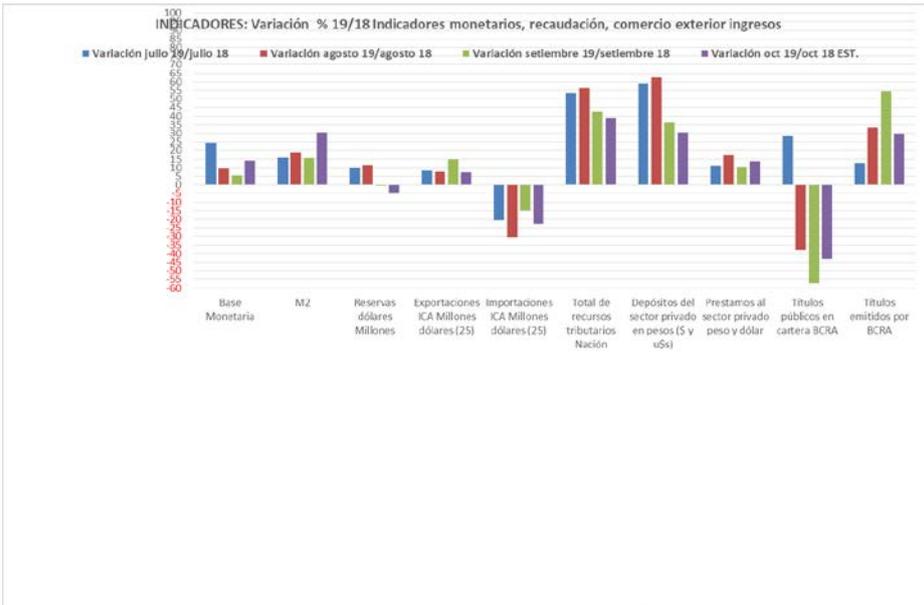
En los meses siguientes no parece posible que se modifiquen los indicadores. Las exportaciones crecen por debajo de las expectativas, pero el saldo comercial resulta positivo como producto de la caída de la actividad económica y de las importaciones, incluyendo servicios.

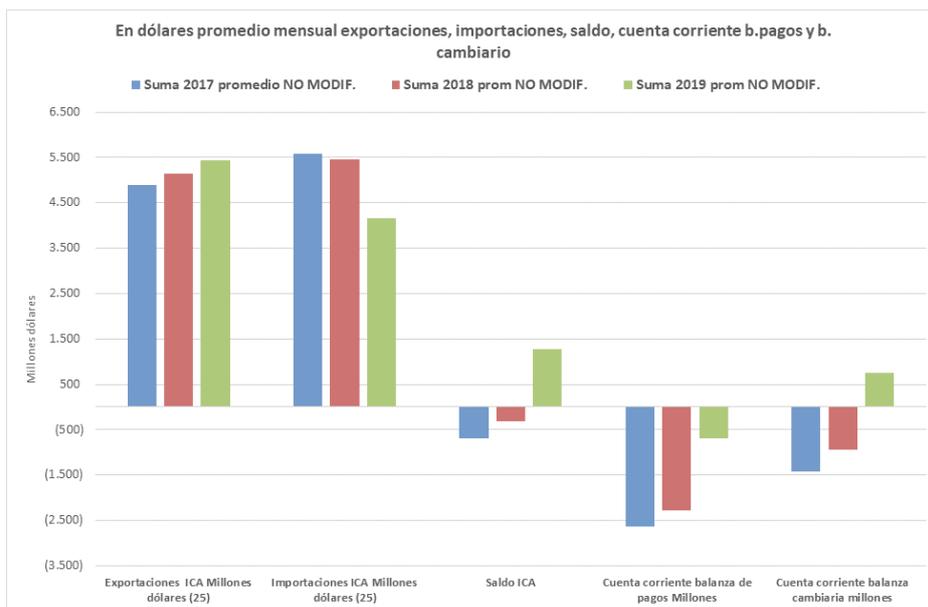
Hasta el momento los adelantos conjeturados para el año, y especialmente a partir de agosto, se fueron debilitando aceleradamente. El 27 de octubre deja la puerta abierta para que se recuerde el terremoto posterior al 11 de agosto. Posiblemente la inflación aumente y el cierre del año a diciembre ronde el 55 % (el FMI adelanta un 57.3 %), siempre expuesto a accidentes de tránsito o bancos de arena.

Las Leliq alcanzan en los finales de septiembre a \$ 1.231.781 millones (o sea arriba del billón de pesos), y les apareció un amigo, los pasivos pasivos. Tanto que la suma de ambos se aproxima a la base monetaria. ¿Cómo desarmar esta cuestión que implica varios puntos del PBI y un cuasi fiscal que engorda día a día? Pero por lo visto en octubre los bancos prefieren desarmar Leliq y hasta la tercera semana octubre no habían renovado \$ 237.000 millones, seguramente parte del combustible para la carrera del dólar. Podemos agregar, a modo de resumen, que en días anteriores a las elecciones generales, el dólar aumentó superando largamente los \$ 60, el riesgo país se duplicó y se estacionó arriba de los 2.000 PB. Sordos truenos.

El FMI se impuso un compás de espera para depositar los u\$s 5.400 millones correspondientes a septiembre, y nada se sabe sobre los saldos restantes. Por ahora debemos al FMI cerca u\$s 44.000 millones y el ruido del reperfilamiento continúa, pero resulta una hoja en blanco. Poco se sabe qué ocurrirá, no en mediano plazo sino mañana. Los decretos 596/2019 y 609/2019 no cubren toda la información sobre el reperfilamiento.





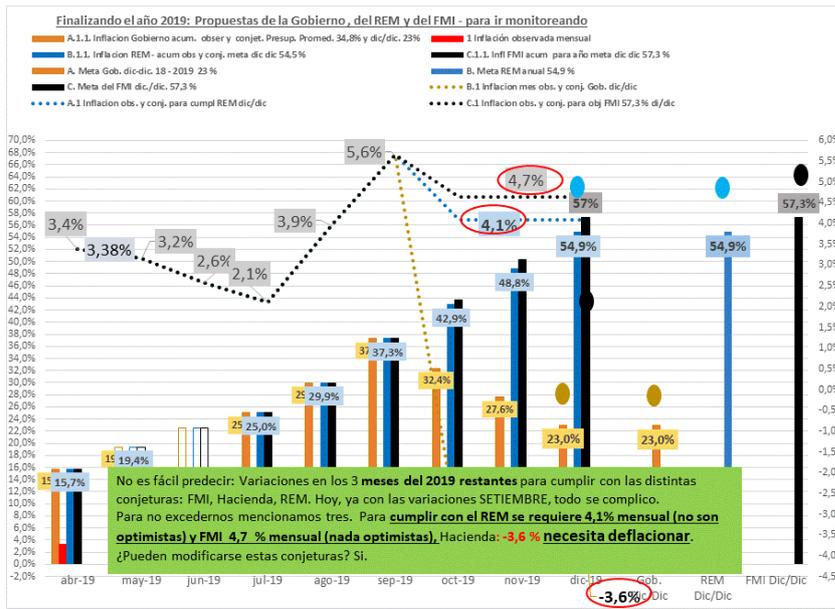


Fuentes:

Los IPC son los publicados por los organismos correspondientes provinciales y por el Indec. Para evitar una visión sesgada en los cálculos, se toma en cuenta el valor promedio de varios IPC para los últimos gráficos del paquete enviado. Se utilizan valores promedio mensuales como el dólar, la tasa de política monetaria, el índice tipo de cambio real multilateral y datos del Balance Cambiario. Todos los números originados provienen del Banco Central, Economía y otros Públicos o Privados. Como se puede observar en el primer punto “mirando por la ventana”, el acento está puesto en el muy corto plazo, las fluctuaciones del conjunto de variables que se analizan estallan.

Lo obvio y errático del FMI, del REM y del Presupuesto Nacional con estimaciones para los 3 meses restantes del año:

Dentro de los pronósticos (gráficos de conjeturas), se presentan tres opciones de envergadura: la del FMI, con el 57.3 %, dato del reciente WEO octubre de **2019**, que eleva significativamente la conjetura del último reporte sobre Argentina de julio de 2019; el de las autoridades económicas (Presupuesto 2019), con el 23 %, que se mantiene a rajatabla como muestra arqueológica y que se alcanzó en el primer semestre, y la del REM (Relevamiento del BCRA), con el 54,9 %. Todos a diciembre de 2019. Como se puede observar en el gráfico, los pronósticos iniciales en todos los casos se hicieron añicos. El cumplimiento de las estimaciones exige una variación de precios que, al momento de ser lanzados, inician su ocaso, aunque esperamos que no haya demasiados cambios en los meses que restan, salvo un nuevo temblor (posible) después del 27 de octubre. En el caso más elevado, tanto la estimación del REM como la del FMI exigen una variación de precios del 4.1 % y 4.7 % mensual (en los tres meses: octubre, noviembre y diciembre), para finalmente en diciembre de 2019 alcanzar lo pronosticado. La conjetura del Presupuesto 2019 exige “deflación” que hoy en la Argentina es como decir que “llueva hacia arriba”. Lo cierto es que van quedando pocos argumentos para explicar o fundamentar lo que se observa en los actuales niveles de inflación. ***Pero ocurrió agosto y nuevos números brotaron y ocurrirá octubre.***



Revoleo y surtido de números:

Utilizando lo **acumulado** en los nueve primeros meses (enero a septiembre), tanto para los IPC como para otros indicadores, se presume cuánto alcanzarán a diciembre de 2019, con tasas de ajuste del 2.5 %, 3.5 % y 4.5 % mensuales. Con un promedio del 4,5 % mensual en los 3 meses que restan, se obtiene el 56 %. Con el 3,5 % se alcanza el 52 %. Y finalmente con el 2.5 % logramos el 48 %.

Para ver en qué sistema planetario orbitamos, lo mejor que podemos hacer es recordar las cifras que muestran una realidad cruda con valores estimados para cerrar el año 2019 en términos de inflación de acuerdo con el relevamiento del FMI en el WEO de octubre de 2019: los países que se aproximan o superan la conjetura del 57.3 % para Argentina son: Venezuela, 200 %; Zimbabwe, 182.9 %; Irán, 31.1; Sudán del Sur, 35.9 %; Liberia, 20.6 %; Haití, 19.7 %, y Sudán, 56.9 %. Países como Brasil y Chile tienen una estimación del 3.6 % y del 2.6 %, respectivamente. Frente a esto la mejor definición sobre los países con alta inflación la encontramos en la "Divina Comedia". Allí el Lic. Dante en su sistema de nueve cielos nos ubica en la Luna (junto a algunos otros), donde se encuentran los **inconstantes**. Esto lo escribió en los primeros años del 1300, y ya la inflación entraba en sus reflexiones. Seguramente el famoso dicho de la luna tiene este origen, aunque podemos tener problemas con Valencia.

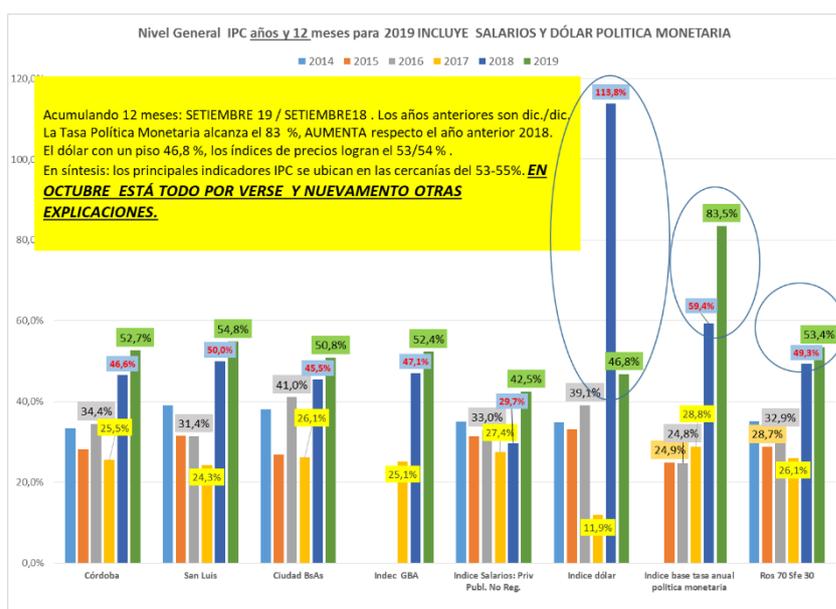


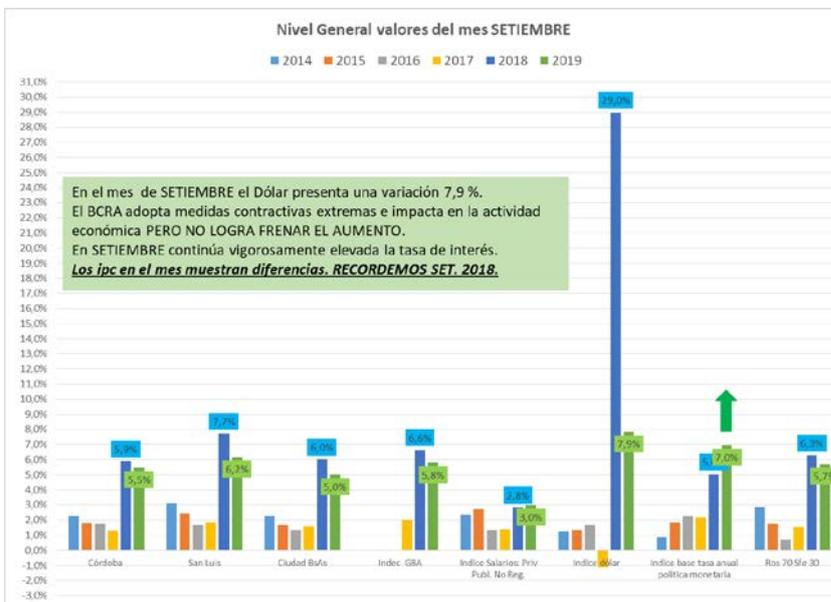
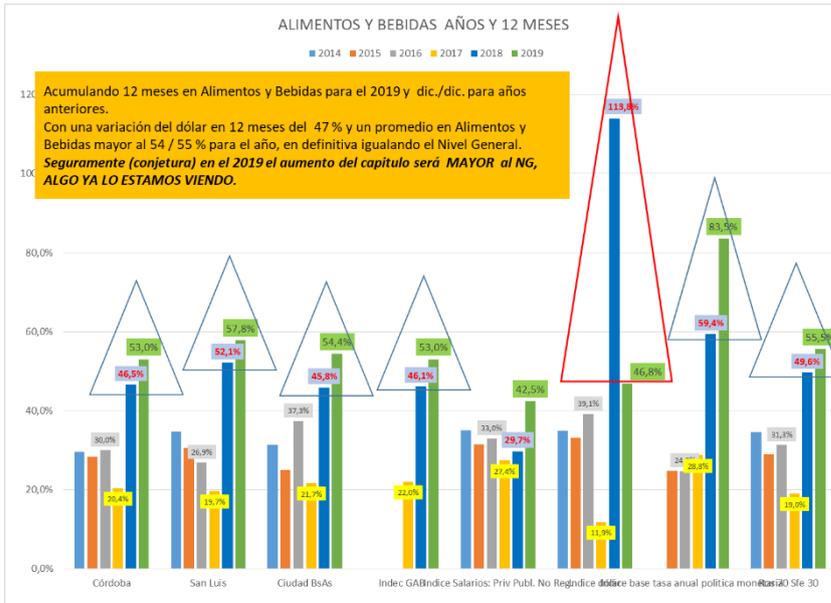
Nivel General y Alimentos y Bebidas, dos gráficos para pensar:

Como se puede observar en los gráficos (Nivel General y Alimentos y Bebidas), donde se contabiliza lo ocurrido en años anteriores, se destaca el 2018 en uno y otro caso. Durante ese año el aumento de precios del Nivel General fue del 49 %, algo similar en Alimentos y Bebidas. Por su parte, el dólar trepó un 114 % y la tasa de política monetaria fue del 59 %. Superan estos valores los anuales desde el 2014.

Para el 2019, en un lapso de 12 meses, SEPTIEMBRE 19 / SEPTIEMBRE 18, observamos valores superiores al orden del 55 %. ¿Se puede conjeturar que el 2019 (diciembre / diciembre) quede en un rango similar al observado hasta el momento, hoy en el 55 %? Todo indica que sí o podría ser superior. La extrema dureza del BCRA no arrastra resultados esperados, ya se sabe que el país tiene una historia de inflación de al menos 75 años. Pero, siempre un pero, **el dólar** en 12 meses (setiembre / setiembre) da cuenta de un incremento del 47 % (menor que para todo el año 2018, **por ahora**) y la tasa de política monetaria **llega al 83.5 % promedio del mes**. Respecto de Alimentos y Bebidas, no pinta más aliviado el panorama ya que el acumulado de setiembre 19 / setiembre 18 supera los años anteriores. Es posible que finalmente el 2019, y de acuerdo con los meses recientes, barra con las marcas anteriores.

Pero los dos setiembrés últimos (2018 y 2019) fueron, por emplear alguna palabra: fatídicos, y compiten para ver quién muestra los peores números. También queda claro que una modificación del tipo de cambio (dólar) produce una reacción inmediata en los precios especialmente en Alimentos y Bebidas. Basta con solo recorrer el nivel del dólar en enero de 2014, diciembre/enero 2015/2016, junio y setiembre 2018, y finalmente marzo, agosto y setiembre de 2019.





Inflación, dólar, Leliq y tasa de política monetaria del Banco Central:

Parte de la estrategia del BCRA es el control de la estabilidad de la moneda, de la tasa de inflación y también del dólar. Para eso hace uso intenso de la tasa de interés en conjunción, primero con las Lebacs y actualmente con las Leliq y un control INICIAL “férreo” de la base monetaria siguiendo recomendaciones del FMI, **hoy en conflicto y por ahora sin solución**. Los resultados que se observaron desde junio de 2018 a septiembre de 2019 fueron sencillamente frustrantes, o un fiasco. Ni siquiera al FMI le resultó sencillo predecir un complicado 2018 y menos un 11 de agosto y el volcán posterior. En la actualidad, con el aporte de u\$s 44.000 millones del FMI, con una empinada suba de la tasa y control de la base monetaria, entramos en un terreno de hoja en blanco sobre lo que discutiremos con el Fondo y con otros acreedores.

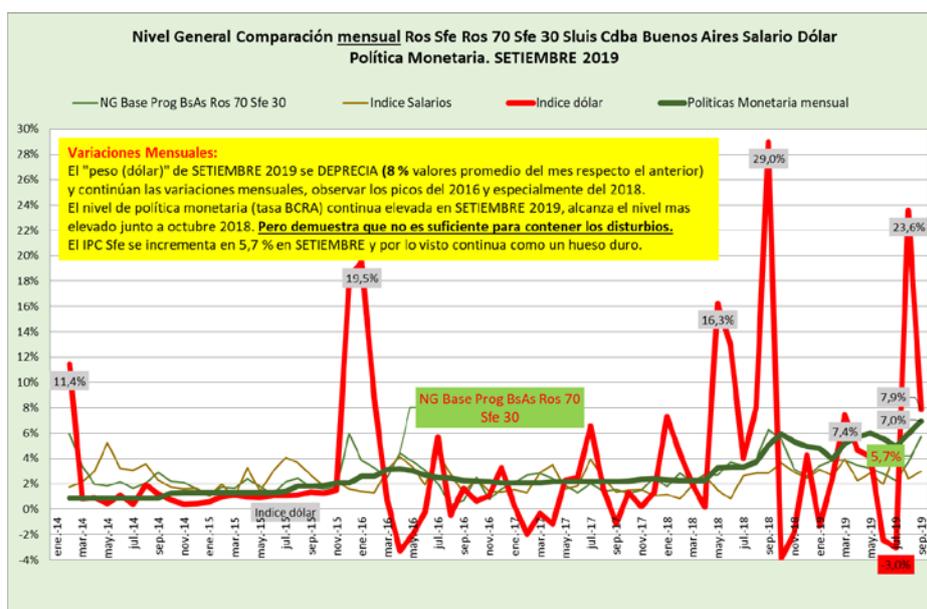
Lo que observamos en las variaciones mensuales son los brinco alcistas del dólar y los precios (recordar la expresión del economista Dante Alighieri). Esto último se puede analizar en las variaciones de cada año, en los mensuales y en los acumulados de 12 meses. En el gráfico de variaciones mensuales, a partir del año 2018 y específicamente luego de que los indicadores de precios, dólar y deuda explotaron en mayo/septiembre de 2018. La Tasa de Política Monetaria doblaba

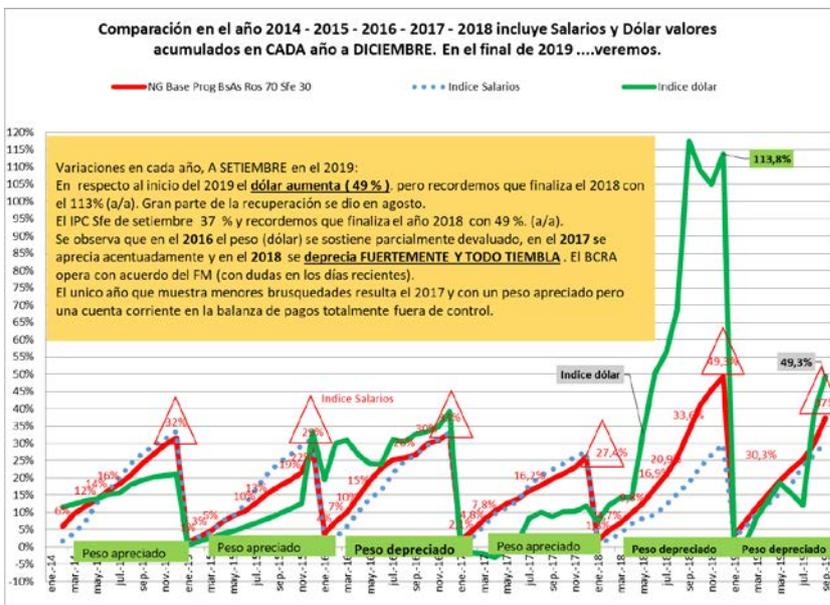
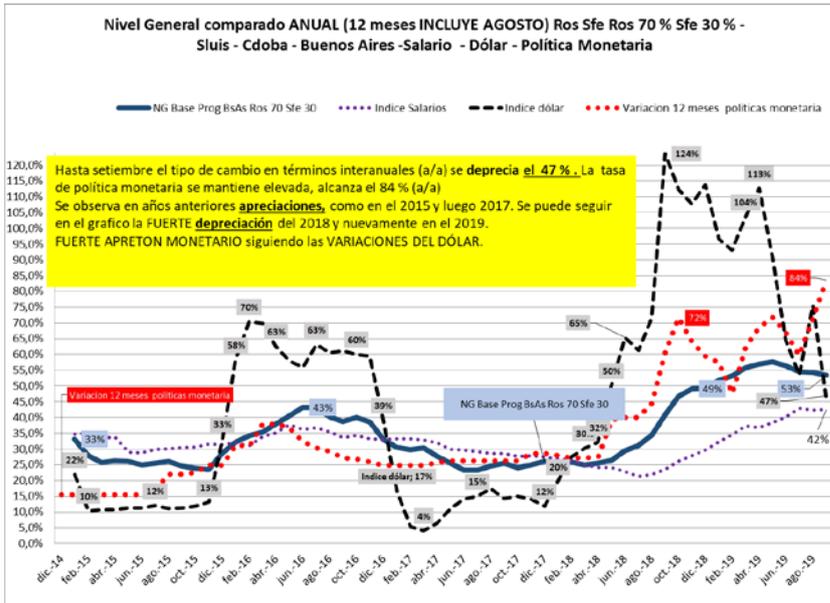
por momentos (por decirlo de alguna manera) al tipo de cambio, pero nuevamente en marzo de 2019 cobra vigor, pega un nuevo salto y lo repite con más fuerza en agosto de 2019 y continúa.

El BCRA redobla la apuesta y sube la Tasa de Política Monetaria al nivel más elevado de los últimos años, alcanza **en promedio** en septiembre el 83 % anual o el 7 % mensual. El BCRA y su presidente Sandleris están obligados a continuar **“calibrando y recalibrando”** la base monetaria, el tipo de cambio, la tasa de interés y los encajes, y así por el estilo. En agosto se refiere a **“momentos de alta volatilidad financiera”** y agrega que **“la incertidumbre actual genera dificultades y angustia en la población”**. Frente a este panorama, considera necesario **“reanclar las expectativas con el esquema de agregados monetarios que ya demostró su eficacia”**. En su reciente presentación del “Informe de Política Monetaria de octubre de 2019”, sus comentarios tienen más que ver con la consigna “la esperanza llena el alma” al plantear: **“No hay que gastar sistemáticamente más de lo que se recauda”**, **“mantener una política monetaria consistente, con tasa de interés real positiva”** y **“aumentar la productividad de la economía e integrarse al mundo”**. Solo faltaba agregar que nos demos un baño de confianza previo a cualquier acción.

Siguiendo con los períodos, en este caso en cada año, también se aprecian saltos y problemas. Por ejemplo el 2017 resultó con indicadores prudentes y buenos, pero incubó uno de los peores males, un fuerte déficit en la cuenta corriente y las almas sensibles se curaron en salud con sobredosis de dólar atesorados. Retrocedimos entonces entonces varios casilleros y nos empantanamos en las arenas movedizas de mayo de 2018 en adelante.

En valores interanuales o en 12 meses, las caídas y ascensos de las variables que estamos observando, no dan tregua a partir del 2016. Fin del cepo, aumento del tipo de cambio, aumento de la inflación, aumento de la tasa de política monetaria. En el 2017 ocurre todo lo contrario; en el 2018, lo contrario de lo anterior, y se prolonga en el 2019. Somos inconstantes y vivimos en la luna como dice el Dante, y circulares, algo así como morderse la cola.





Índice del Tipo de Cambio Real Multilateral (ITCRM), dólar, tasa monetaria: Agregamos una nueva variable:

El ITCRM, elaborado por el BCRA, muestra altibajos, pero en el 2018 se empina y evidentemente sigue al dólar (además de otras cuestiones como describe la metodología del BCRA). Los diversos gráficos con ITCRM permiten seguir con detenimiento tanto los valores **mensuales y anuales**, que trascienden lo meramente financiero afectando al sector real de la economía: recordar las exportaciones y las importaciones.

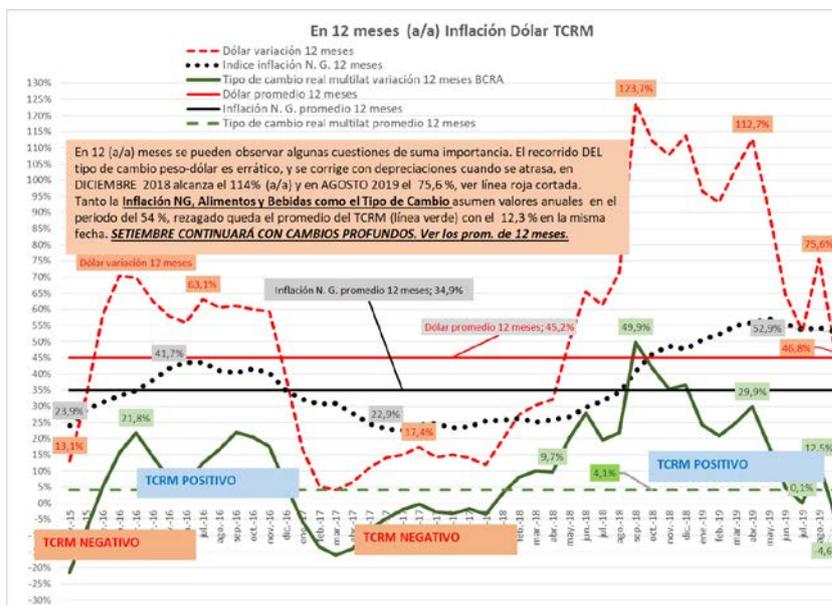
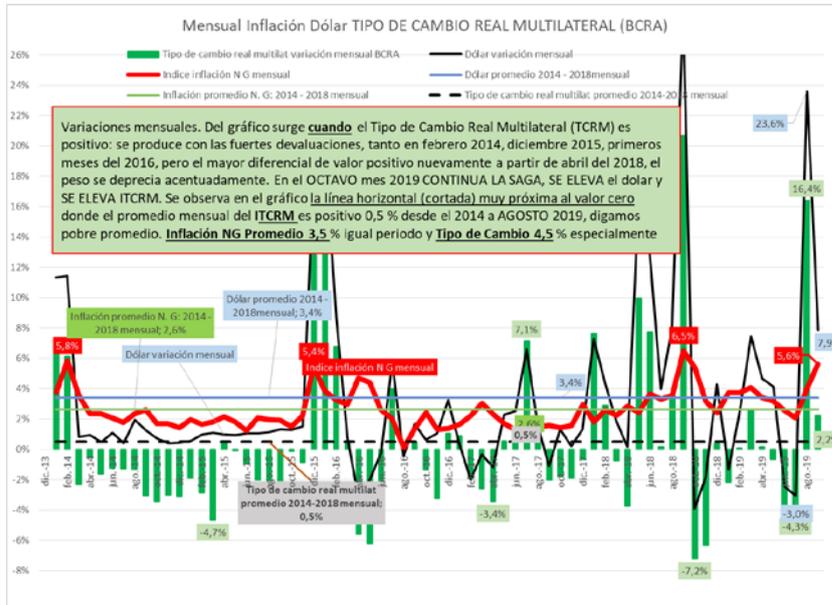
Para una mirada de mayor plazo, el promedio mensual desde 2014 a septiembre de 2019 del **dólar** fue del 3.4 %, el **IPC**, del 2.6 %, y el **ITCRM**, del 0.5 %.

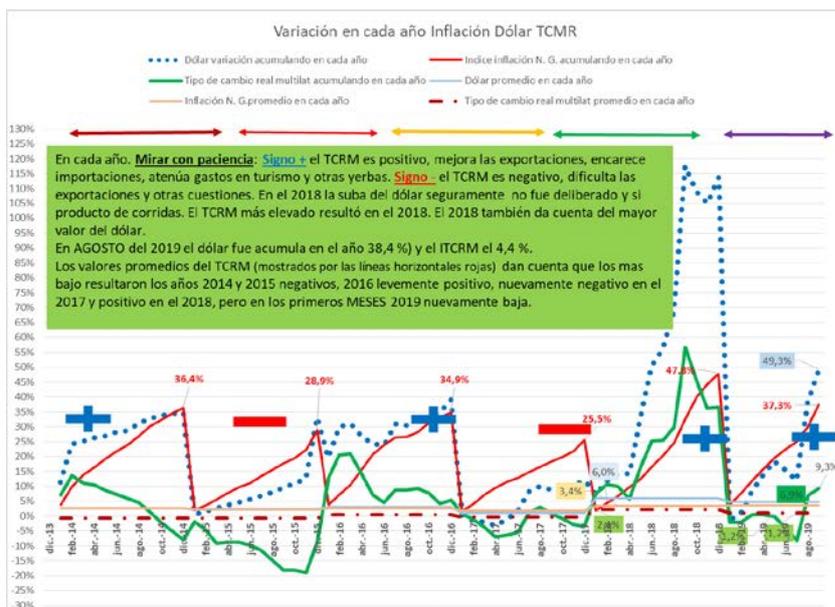
Para sumar vértigo, se observa que el promedio de 12 meses para el **dólar** fue del 45 %, la **inflación**, del 35 %, y el **ITCRM**, del 4 %. Siempre dentro del período que va del 2014 a agosto del 2019.

Por si fuera poco, se agrega que en septiembre de 2019 vs setiembre de 2018, el **dólar** tuvo una variación del 47 %, la **inflación**, del 53 %, y el **ITCRM**, del -4.6 %. Dejamos estos porcentajes para

los lectores sumidos en sus cavilaciones sobre estos años y los meses del 2019, y que cada uno saque sus propias conclusiones.

En **septiembre de 2019** (respecto del mes anterior), la variación fue del 7.9 %, 5.6 % y 2.2 % (dólar, IPC e ITCRM). Queda claro que los dos grandes derrumbes se produjeron en **septiembre de 2018** con el dólar variando en el mes el 29 % y el de agosto de 2019 con el 24 %. Pero cualquiera queda azorado frente a estos cambios, saltos, retrocesos, nuevas estrategias, nuevos fracasos, y por todo lo anterior estamos donde estamos o como dice el Lic. Dante Alighieri vivimos en la luna.





Tasa real de interés, tasa de política monetaria. Atesoramiento, desvelos del BCRA y la costumbre arraigada de muchos argentinos, ahorrar en dólares. También los foráneos de acuerdo con sus oráculos:

A los habituales gráficos con los IPC, tipo de cambio real, salarios, dólar y otras yerbas, se agregan dos que se van a ampliar esta semana en el próximo documento. A la inflación que desvela a todo el mundo, se le añaden un par de variables. Por un lado, la tasa de interés de política monetaria, la tasa de interés real (no es más que la diferencia entre la tasa de interés y la inflación, forzando un poco las comparaciones y algo diferenciado a como lo hace el BCRA en el IPOM), la base monetaria y títulos del BCRA (Leliq).

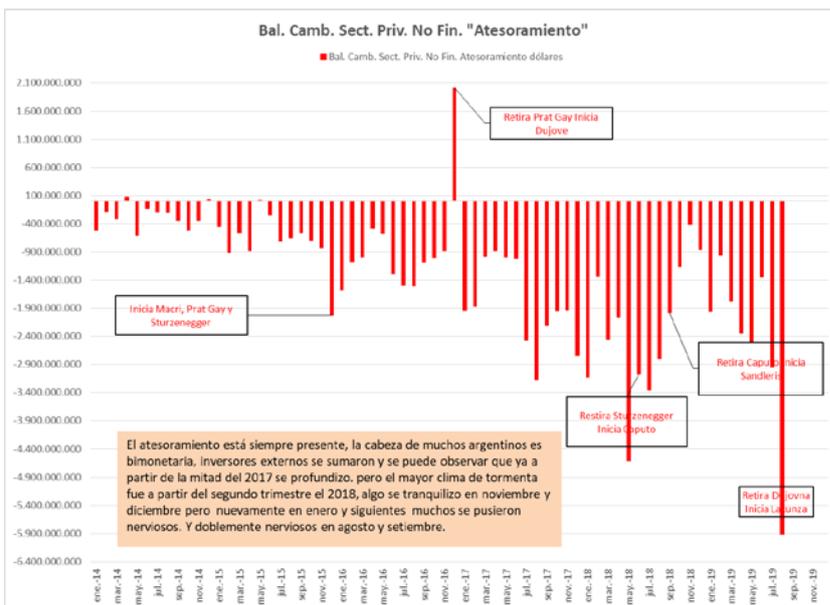
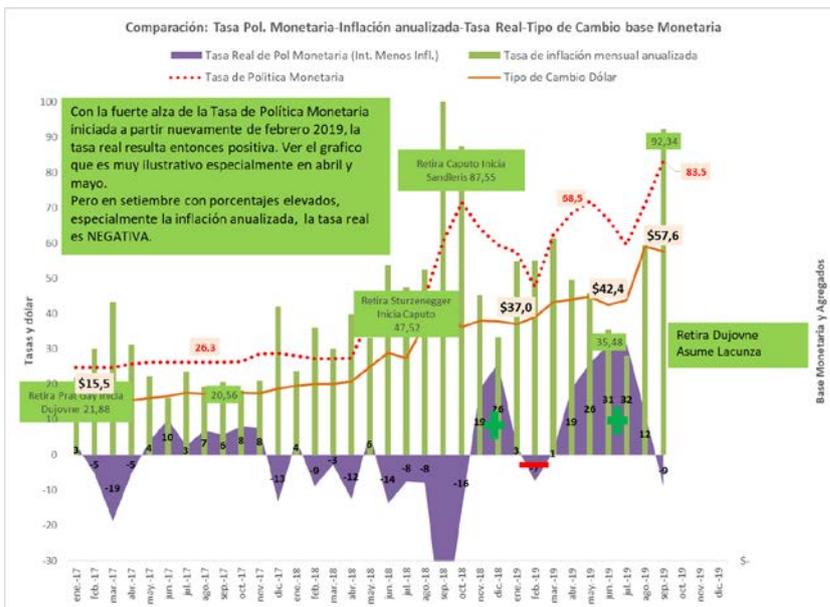
En otro gráfico, para completar las asociaciones, el concepto de atesoramiento de dólares o, más elegantemente, como lo denomina el Balance Cambiario del BCRA, "operaciones del sector privado no financiero". Para no ir tan atrás se parte desde el 2014 y, como se puede verificar, el atesoramiento ya venía fuertemente perfilado, aun con el cepo más duro y ahora con otro un poco más flexible. Pero no queda duda de que durante el Gobierno actual se incrementó, y como se puede observar, excepto en diciembre de 2016 por efecto del blanqueo, resultó positivo, pero en todos los restantes meses la cuenta es negativa. Los mayores montos se concentran a partir de mayo de 2018 y a Lacunza, a poco de dejarlo sentar en la poltrona, todavía sin conocer las botoneras del teléfono, le dieron una ingrata noticia: se fue el mayor monto de dólares de los últimos años, y eso ocurrió en solo dos semanas después del 11 de agosto. Obviamente quedó patitioso.

En junio de 2018 se redacta el **Primer Memorándum**, donde se solicita ayuda al FMI para enfrentar una situación muy complicada que hacía agua por varios agujeros y sin que nadie nos prestara una moneda. La primera baja se llevó a Federico Sturzenegger. Por lo escrito en la **Segunda solicitud al FMI**, en octubre de 2018 y con nuevo memorándum, todas las críticas cayeron sobre las espaldas de Caputo. Esto le costó el cargo y fue la segunda baja. Pero el Fondo generoso aumentó el crédito a u\$s 57.000 millones. Desde el 25 de septiembre de 2018, ya con otro presidente en el BCRA, Sandleris, se recibieron u\$s 10.800 millones el 8 de abril de 2019 y en julio de 2019 ingresaron u\$s 5.400 millones, algo así como el 77 % del total comprometido. Una nueva baja se produjo en agosto y esta vez le tocó el turno a Dujovne y asume Lacunza. En septiembre de 2019 se esperaban otros u\$s 5.400 millones, especialmente el nuevo ministro para mostrar que llegaba con un pan bajo el brazo. Y nada por el momento, lo real y concreto es que le debemos al FMI la suma de u\$s 44.000 millones, supuestamente a devolver a partir de 2022, un problema para el Fondo y para el País.

Pero veamos otro tema que suele quitar el sueño: **a) Tasa de Política Monetaria, b) Inflación Mensual Anualizada y c) Diferencia** (tasa de política monetaria menos inflación: se denomina **tasa real de interés**). El BCRA venía mostrando tasas positivas en todos los meses anteriores y era una

pancarta que portaba Sandleris, pero en septiembre aún con una tasa de política monetaria elevada la inflación pudo más. Recordemos que este análisis corresponde mayoritariamente a los tenedores de Leliq o sea los bancos, aunque debemos reconocer que aumentaron las tasas para la mayoría de los plazos fijos.

Muy asociado a lo anterior, podemos ponerle números a la **desconfianza**, que con estas políticas se intenta enfrentar a la cabeza bimonetaria de muchos en Argentina. En el 2017 la cuenta de los **Privados No Financieros** resultó (negativa) u\$s -22.000 millones. En el 2018, la cifra negativa fue de u\$s -27.000 millones y la suma de enero a agosto de 2019 negativa en u\$s -19.741 millones. **Y que pasó en septiembre, la desconfianza se llevó u\$s 3.013 millones, o sea una cifra superior al saldo de la cuenta bienes del balance cambiario, pero además 1.690.000 personas hicieron largas colas para comprar los dólares, no alcanzan los estadios de futbol para albergar tantos fanáticos de la verde moneda. Esta cuenta estima billetes y formación de activos privados no ingresados.**



Repasando las medidas más recientes del BCRA:

- a) El 31 de marzo de 2019, el BCRA resolvió congelar la base monetaria hasta noviembre de 2019 en \$ 1.343.000 millones, dejando solo el ajuste estacional de diciembre.
- b) En la reunión del 16 de abril, el Comité de Política Monetaria (COPOM) del Banco Central resolvió, atropellado por la inflación de marzo, reducir la tasa de actualización de las bandas de intervención del dólar y llevó las mismas a cero, manteniendo los valores de \$ 39,755 y \$ 51,448 hasta diciembre de 2019. Capítulo cerrado con el Fondo y que aun extrañamente sigue apareciendo en el último IPOM. Por lo visto, no es fácil desprenderse de lo que tanto sacrificio costó.
- c) Como todo cambia, el 29 de abril resolvió que puede intervenir si el dólar se ubica por debajo de los \$ 51,44 (anteriormente llamada zona de no intervención ZNI), y si se ubica por encima de los \$ 51,44 arremete (el BCRA) vendiendo hasta u\$s 250 millones diarios. Nuevamente capítulo cerrado.
- d) El 2 de junio el COPOM dice vamos bien, mantenemos todo el esquema sin cambios.
- e) Ya en julio se reduce en 3 p.p. la exigencia de efectivo mínimo sobre depósitos a plazo para compensar el efecto estacional de julio sobre la demanda de dinero.
- f) Complementado lo anterior, el 22 de julio extiende a julio y agosto el promedio bimestral para mantener la base monetaria y aumenta en 3 p.p. la integración con Leliq para integrar en encajes de depósitos a plazo fijo.
- g) El 31 de julio el COPOM aclara que mantiene la tasa de las Leliq en 58 % hasta que se conozca la inflación de agosto.
- h) Se conoció la inflación, pero también los números del 11 de agosto. Esto obligó al presidente del Banco Central a un discurso diferente el 20 de agosto, destacando párrafos significativos y palabras como alta volatilidad, incertidumbre y anclar las expectativas. Finalmente, el 31 de agosto el Informe de Seguimiento de la Meta de Base Monetaria da cuenta de un desfasaje, pero parece que no tiene implicancias por la actitud precautoria de los bancos.
- i) El seguimiento de la meta de la base monetaria del 15 de octubre no agrega mucho, salvo que la tasa de las Leliq disminuye, pero manteniendo la guía contractiva de la política monetaria. Se podrían agregar algunos comentarios que surgen del Informe de Política Monetaria de octubre, pero lo dejamos para otra oportunidad.



Agregado final, controles de precios, acuerdos, planes y el nombre que se nos ocurra:

Como estamos en similares condiciones que el mes anterior, en el próximo informe, después de la elección General de fines de octubre, agregaremos otros comentarios. En Argentina contamos con un largo historial de planes y es lo que seguramente veremos en el futuro bajo denominaciones de controles, acuerdos, congelamientos, todos muy bien documentados en una amplia bibliografía. Por ejemplo, quien ha seguido escrupulosamente los planes es Juan Carlos De Pablo. Uno de los primeros fue a partir de la Segunda Guerra Mundial, mediante ley del Congreso en 1939. Luego le sucedieron distintos formatos tal como los denomina Gastón Utrera, planes ortodoxos, heterodoxos, populistas. La denominación común es que no resultaron exitosos, salvo el impacto inicial en algunos casos. Muy recientemente recordaron el plan de inflación cero, el del período del ministro Gelbard, que asumió en mayo de 1973 con Cámpora, y que luego continuó con Perón, a partir de octubre de 1973. Pero en

octubre de 1974 se aleja como ministro con el cambio de Gobierno. En este breve período se plantearon muchas leyes, inflación cero, un llamado Programa de Reconstrucción y Liberación Nacional. Las principales medidas fueron instrumentadas bajo el denominado Pacto Social y comprendían congelamiento de precios, alza de salarios y congelamiento de las negociaciones colectivas por dos años. Todo esto se traducía en el ACTA DE COMPROMISO NACIONAL firmado por el movimiento obrero, por los empresarios y por el Gobierno, con un objetivo explicitado: aumento de la participación obrera en el Producto Bruto Interno. Pero algunas consecuencias económicas se fueron acumulando: retrasos en los precios fijados (tarifas y tipo de cambio), aumentos de salarios y beneficios que entraron en contradicción con lo anterior. Tipo de cambio preferencial para importaciones (crisis del petróleo) y siempre bajo el objetivo de no derramar aumentos sobre los salarios. Algunos números: cayó la inflación a la mitad, del 70 % al 35 % en 1974, pero muchos acontecimientos se precipitaron. Gelbard pudo mostrar que en julio de 1973 el IPC marcó cero y los Mayoristas -0.8 %. Recordemos que Perón murió en julio de 1974 y asume Isabel Perón. En tanto el área económica es conducida a partir de ese momento por Gómez Morales. En junio de 1975 asume como ministro Celestino Rodrigo. Bajo su mandato se produce una fuerte devaluación, aumento de tarifas, huelga general en julio y fuertes críticas a las medidas anteriores. Renuncia López Rega y también Rodrigo. Se suceden una serie de ministros en el área económica: Bonami, Cafiero, Mondelí. En marzo de 1976, las Fuerzas Armadas deponen al Gobierno y se ingresa plenamente en un período perverso. Los números fueron duros. En 1975 la inflación alcanzó el 182 % y en 1976 se desmadró con el 444 %. Finalmente, siempre nos faltan 5 para el peso o las tan remanidas reformas estructurales. Y nuevamente otra historia aparece con Martínez de Hoz: devaluación, unificación cambiaria, libertad vigilada con los precios, suspensión de las convenciones colectivas, con aumentos fijados por el Estado, suspensión del derecho de huelga, nuevos valores para las tarifas de los servicios públicos, política monetaria contractiva, tablita cambiaria y otras por el estilo.

Uno de los más completos y que duró varios meses fue el Plan Austral, iniciado el 14 de junio de 1985. Las principales medidas adoptadas simultáneamente fueron: La reforma fiscal (no financiar al Tesoro), reforma monetaria (cambio de moneda, se sacaron tres ceros al Peso Argentino y nació el Austral que duró hasta octubre de 1991), congelamiento de salarios, tarifas y tipo de cambio, congelamiento de precios, tabla de desagio para los contratos anteriores al plan y eliminación de la indexación. Los primeros problemas empezaron al año siguiente en 1986, y en 1988 aparece una reforma tratando de arreglar los desajustes bajo la denominación Plan Primavera. No obstante, el Plan Austral cumplió con el objetivo de bajar la inflación con costo social controlado. Los problemas posteriores fueron más bien originados en cuestiones estructurales no resueltas. La consecuencia de todo lo anterior fue el inicio de la Convertibilidad y la creación de una paridad con dólar de 1 peso = 1 dólar. Otra historia, otro plan.

Saludos

Jorge